CONVENIO DE ASOCIACIÓN No. 01019182025 ENTRE EL INSTITUTO COLOMBIANO DE BIENESTAR FAMILIAR - ICBF Y LAS AUTORIDADES TRADICIONALES INDÍGENAS DE COLOMBIA - GOBIERNO MAYOR

ENCUENTROS INTERGENERACIONALES

INTEGRAR INICIATIVAS COMUNITARIAS QUE INCLUYAN ECONOMÍAS PROPIAS, CENTROS DEPORTIVOS Y COMUNICACIONES, PARA LA PREVENCIÓN DEL RECLUTAMIENTO Y VIOLENCIA SEXUAL

INFORME DE LA ACTIVIDAD DEL PRIMER ENCUENTRO EN TIERRA ALTA Y COCO – COAYARE, DEPARTAMENTO DE GUAINÍA, 9-10 DE SEPTIEMBRE DE 2025

ORGANIZACIÓN NACIONAL DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE LA AMAZONÍA COLOMBIANA -OPIAC.

RESGUARDOS DE TIERRA ALTA Y COCO-COAYARE DEL DEPARTAMENTO DE GUAINÍA

SEPTIEMBRE DE 2025

TABLA DE CONTENIDO

GLOSARIO 2

INTRODUCCIÓN 5

ACTIVIDAD DESARROLLADA 6

NÚMERO DE PARTICIPANTES 8
ELABORACIÓN PROPIA DE OPIAC 8
EQUIPO DE TRABAJO PARTICIPANTE Y ENCARGADO DE LA ACTIVIDAD 8
RECURSOS UTILIZADOS Y ENTREGADOS 8
DESCRIPCIÓN DE LAS ACTIVIDADES DESARROLLADAS 9

PRIMER DÍA 9

CÍRCULO DE LA PALABRA (2 H). 9
Ritual de apertura con sabedores. *9*
NARRACIÓN ORAL (3 H) 12
Metáfora del Tejido *13*
ACTIVIDAD PRÁCTICA: TEJIENDO JUNTOS (TRENZADOS PARA CONSTRUIR ARETES, MANILLAS, ANILLOS) (2 H) 13
CIERRE: REFLEXIÓN Y SENTIDO (1 H) 14

SEGUNDO DÍA 15

DISEÑO DE PIEZA PROPIA (3 H) 15
CONVERSATORIO ENTRE NIÑAS, NIÑOS, MUJERES Y SABEDORES (1 H) 17
ENCUENTRO DE JUEGOS PROPIOS CON NIÑAS, NIÑOS Y SABEDORES (3 H) 18

METODOLOGÍA 19

RELACIÓN CON LA PREVENCIÓN DEL RECLUTAMIENTO, USO, UTILIZACIÓN Y VIOLENCIA SEXUAL CONTRA LA NIÑEZ INDIGENA Y JUVENTUDES 20

ENFOQUES 21
LA INTERVENCIÓN DESARROLLADA EN LAS COMUNIDADES DE TIERRA ALTA Y COCO-COAYARE SE FUNDAMENTÓ EN UN ENFOQUE DE PROTECCIÓN INTEGRAL CON PERSPECTIVA INDÍGENA, CULTURAL Y GENERACIONAL, ARTICULANDO ELEMENTOS DE LA COSMOVISIÓN INDÍGENA COMO EL TEJIDO, LA ORALIDAD, LOS JUEGOS AUTÓCTONOS Y EL CÍRCULO DE LA PALABRA, NO SOLO COMO EXPRESIONES CULTURALES, SINO COMO HERRAMIENTAS PEDAGÓGICAS DE RESISTENCIA, AFIRMACIÓN IDENTITARIA Y PREVENCIÓN DE VIOLENCIAS ESTRUCTURALES. 21

AVANCES 23
RESULTADOS 25
DIFICULTADES 26
RECOMENDACIONES 27
TRADUCTOR 28
ACCIONES DE CONTRAPARTIDA EN EL MARCO DE LOS CONOCIMIENTOS ANCESTRALES 28
SOPORTES DE LA ACTIVIDAD 28

VOZ DE LAS NIÑAS, NIÑOS Y JÓVENES PARTICIPANTES FRENTE AL RIESGO DE RECLUTAMIENTO 28

POTENCIALIDADES Y VULNERABILIDADES DE LAS COMUNIDADES FRENTE AL RIESGO DE RECLUTAMIENTO 29

EVALUACIÓN Y SATISFACCIÓN DE LOS Y LAS PARTICIPANTES 30

CONCLUSIONES, REFLEXIONES Y RECOMENDACIONES PARA LA PROTECCIÓN INTEGRAL DE LA NIÑEZ Y JUVENTUDES INDÍGENAS 31

GLOSARIO

Armonización: Proceso cultural y espiritual que busca restablecer el equilibrio y la armonía en las comunidades indígenas, tanto a nivel individual como colectivo.

Círculo de la Palabra: Espacio de diálogo y encuentro donde se comparten experiencias, conocimientos y saberes, especialmente en contextos comunitarios e indígenas.

Chamán: Curandero, curandera o guía espiritual, con la capacidad de comunicarse con los espíritus y el mundo sobrenatural para mantener el equilibrio entre el plano físico y el espiritual.

Fibra de Chiquichiqui: Fibra obtenida de la palma Leopoldinia piassaba, conocida como chiquichiqui o marama, nativa del Guainía. Es utilizada por comunidades como los Curripakos para elaborar canastos, escobas y otros objetos mediante técnicas tradicionales como el tejido en espiral. Su uso está vinculado a prácticas sostenibles y rituales que conectan al artesano con la naturaleza y la espiritualidad.

Fibra de Cumare: Fibra vegetal extraída de la palma de chambira o cumare (Astrocaryum aculeatum), utilizada por comunidades indígenas como los Coreguaje y Nukak para elaborar artesanías. Su extracción es cuidadosa y respetuosa con la naturaleza, implicando procesos manuales como deshilachar, lavar, cocinar y secar. Esta fibra representa no solo una materia prima, sino también un legado cultural que transmite conocimientos ancestrales a través del tejido.

Mayores (as): Ancianos o personas de edad avanzada y conocimiento espiritual que tienen un papel importante en la comunidad y transmiten conocimientos ancestrales, tradiciones y sabiduría.

Memorias Ancestrales: Son el conjunto de relatos, prácticas, rituales y conocimientos transmitidos oralmente de generación en generación. Constituyen el tejido vivo de la cultura indígena, guiando el presente y proyectando el futuro. Las memorias ancestrales son esenciales para la resistencia cultural, la identidad y la adaptación frente a los cambios sociales y ambientales.

Reclutamiento: En el contexto indígena, el reclutamiento representa una grave amenaza a la identidad cultural. Afecta la educación, la transmisión de saberes y la cohesión

comunitaria. La niñez indígena, al ser separada de sus raíces, pierde el vínculo con sus memorias ancestrales y prácticas tradicionales.

Sabedores (as): Personas que poseen y transmiten el conocimiento heredado de sus ancestros y son vistos como guardianes de las tradiciones, con la principal tarea de salvaguardar la identidad por medio del intercambio y preservación de sus prácticas o costumbres.

Semillas de vida: Hace referencia al concepto de semillas entendidas como los seres humanos que recorren un camino de vida que mediante prácticas de cuido y cuidado, van avanzando en el andar del tiempo por distintos momentos de maduración, en los que se conserva y transmite el legado cultural de su pueblo para la pervivencia. (Política Nacional de la Niñez Indígena)

Taita: Palabra indígena que refleja la importancia de la figura paterna, la sabiduría de los mayores y el respeto a la tradición en diversas culturas indígenas de América Latina.

Tejer: Más que una técnica manual, tejer en el contexto indígena es un acto espiritual y educativo. A través del tejido, se transmiten saberes sobre geometría, botánica, arte y cosmovisión. El tejido conecta generaciones, fortalece la identidad cultural y simboliza la unión entre el ser humano y su entorno.

INTRODUCCIÓN

El presente informe se desarrolla en el marco del **Convenio de Asociación No. 01019182025**, celebrado entre el **Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF)** y las **Autoridades Tradicionales Indígenas de Colombia – Gobierno Mayor**, con el propósito de implementar estrategias de **protección integral de la niñez y juventudes indígenas**.

Este convenio surge frente a las afectaciones que enfrenta la niñez indígena, como el reclutamiento, la violencia sexual, el desplazamiento y el desarraigo cultural. Ante ello, las organizaciones indígenas promueven estrategias propias de prevención basadas en la espiritualidad, la medicina tradicional, la oralidad y el cuidado colectivo.

Los **encuentros intergeneracionales** se consolidan como espacios de diálogo entre niñas, niños, jóvenes y mayores sabedores, fortaleciendo la identidad, el sentido de pertenencia y la protección comunitaria. A través de la palabra y el compartir de experiencias, se generan vínculos afectivos y redes de apoyo que previenen situaciones de vulnerabilidad y fortalecen la confianza dentro de la comunidad.

Los encuentros contemplados en el desarrollo metodológico están estructurados con un enfoque explícito de protección integral, y cada uno de sus momentos busca incidir directamente en la prevención de estas violencias, al:

- Fortalecer factores de protección comunitarios, como el acompañamiento intergeneracional, la transmisión de normas culturales de cuidado y el ejercicio colectivo de la memoria.
- Promover el desarrollo de habilidades psicosociales en la niñez y jóvenes, como la autonomía, la comunicación asertiva, la toma de decisiones y la identificación de situaciones de riesgo.
- Fomentar el reconocimiento de figuras protectoras dentro del entorno comunitario, fortaleciendo la confianza para buscar apoyo y denunciar cualquier situación que atente contra su integridad.

En síntesis, estos espacios no solo cumplen una función cultural o educativa, sino que se constituyen en herramientas de prevención comunitaria, donde el diálogo entre

generaciones se convierte en un mecanismo concreto para proteger a la niñez y juventudes frente a las amenazas del reclutamiento, uso, utilización y violencia sexual.

ACTIVIDAD DESARROLLADA

Nombre de la Iniciativa: Integrar iniciativas comunitarias que incluyan economías propias, centros deportivos y comunicaciones, para la prevención del reclutamiento y violencia sexual

Nombre de la actividad: Encuentros Intergeneracionales con los mayores (as), sabedores con el fin de revitalizar las prácticas artesanales tejiendo mi historia y cosmogonía.

Se realizó un encuentro de juegos autóctonos con la participación de las niñas, niños y jóvenes, generando espacios de recreación, promoviendo hábitos saludables y promoviendo los valores y actitudes. Así mismo, se realiza la entrega de kits para la elaboración de artesanías.

Objetivo*:* Impulsar estrategias que promuevan la cultura y tradiciones ancestrales.

Fecha de inicio de la actividad*:* 9 de septiembre de 2025

Fecha final de la actividad: 10 de septiembre de 2025

Lugar y número de días: Caseta TIYEEWA, Comunidad de Tierra Alta perteneciente al Resguardo Tierra Alta del municipio de Inírida, Guainía, durante dos días.

Participantes: desde la Organización Nacional de los Pueblos Indígenas de la Amazonía Colombiana -OPIAC- se plantearon los siguientes lineamientos y criterios generales para la participación de las niñas, niños y jóvenes y/o semillas de vida en la iniciativa, mediante la articulación con la Asociación del Consejo Regional Indígena del Guainía -ASOCRIGUA I- la Coordinación del Área de Mujer, Niñez y Familia y las autoridades tradicionales de las comunidades indígenas de Resguardo Coco Coayare (Coco nuevo y Viejo) y Comunidad Tierra Alta, quienes siguiendo los criterios y de manera autónoma realizaron la priorización y selección de los asistentes:

- Niñas, niños y jóvenes pertenecientes a las comunidades y resguardos definidos de los departamentos de Guainía.

- Participantes identificados por las autoridades como portadores o aprendices de saberes ancestrales, o que estén en formación cultural y espiritual.
- Niñas, niños y jóvenes y/o semillas de vida que participen en prácticas artesanales de tejido, alfarería, juegos autóctonos o mingas comunitarias como parte de la revitalización cultural.
- Niñas, niños y jóvenes identificados en situación de riesgo (por conflicto armado, violencia sexual u otras vulneraciones), garantizando su inclusión de forma segura y culturalmente pertinente.

La convocatoria se realiza a través de las autoridades y organizaciones indígenas locales, respetando sus mecanismos propios de decisión y representación. Las autoridades priorizaron los participantes teniendo los siguientes criterios propios:

-Familias que participan activamente en los procesos propios de la comunidad.

-Familias con niños, niñas y jóvenes en situación de riesgo por conflicto armado, violencia sexual u otras vulneraciones.



Participantes del Encuentro Intergeneracional en la comunidad de Tierra Alta

Fuente: OPIAC

Número de participantes

Tabla No. 1

Tipo de población	Número
Niñas y niños	Día 1:6 Día 2:9
Adultos	Día 1:28 Día 2:24
Guardia indígena	0
Equipo de trabajo	Día 1: 4 Día 2: 4
Sabedores	Día 1: 4 Día 2: 4
Otros (ICBF)	Día 1: 2 Día 2: 2
Total	Día 1: 44 Día 2: 43

Elaboración Propia de OPIAC (2025).

En los listados de asistencia se evidencia la participación de 34 personas priorizadas durante el primer día y 33 personas priorizadas para el segundo día. Sin embargo, en los listados no se registra el equipo de trabajo de la OPIAC, los sabedores y el equipo técnico del ICBF que también estuvieron presentes durante los dos días de la actividad.

Equipo de trabajo participante y encargado de la actividad

La actividad fue desarrollada por un equipo de profesionales cualificados compuesto por la Coordinadora del Proyecto por parte de la OPIAC, Ingeniera Ambiental y Especialista en Innovación Social y Gestión de Proyectos, Camila Chindoy Mutumbajoy y el Sociólogo y Especialista en Gerencia de Proyectos, Cesar Augusto Mora Ariza; además, este equipo estuvo acompañado por la Coordinadora del Área de Mujer, Niñez y Familia de la OPIAC, Carmen Jojoa y la Coordinadora del Área de Mujer, Niñez y Familia de ASOCRIGUA I, Marcela Quintero Torcuato. Este equipo estuvo acompañado siempre por dos profesionales de la Regional Guainía del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar -ICBF, Edwin Alvarado y Leidi Yorley Fernández Torres.

Recursos utilizados y entregados

Tabla No. 2

Tipo de recurso	Descripción	Número
Alimentación	Se garantiza la alimentación con el desayuno, almuerzo, refrigerio y cena tanto en la mañana como en la tarde, a todos los participantes, equipo de trabajo y supervisión; con alimentación tradicional de acuerdo a lo consumido por el pueblo Curripaco.	Dia 1: 34 Dia 2: 33
Kits	Se hizo entrega de Kits para la elaboración de artesanías, compuestos por: agujas grandes, fibra de cumare, fibra de chiquichiqui, tijeras, herrajes e hilo.	30
Materiales	Se usaron materiales como:	
	Lapiceros caja x 12 und	4
	Resma tamaño carta.	1
	Marcadores permanentes negro, rojo, verde, azul. Caja x 10 und.	4
	Marcador de superficies fino, colores variados.	3
	Papel bond pliego 70x100	10
	Cinta de enmascarar multipropósito 36x40.	2
Insumos de Armonización	Para la armonización se usaron insumos naturales como:	
	Caraña (lb)	2
	Tabaco (Atado)	2
	Ñopo frasco pequeño 200 ml (frasco)	2
Otros	Se ambientó el espacio de trabajo con tejidos tradicionales y piezas de barro.	

Elaboración Propia OPIAC

Descripción de las actividades desarrolladas

PRIMER DÍA

Círculo de la Palabra (2 h).

Se plantea con el propósito de crear un ambiente de confianza y respeto, dado que, el círculo de la palabra es una práctica ancestral que promueve la participación equitativa y el reconocimiento de la voz de cada persona. Al incluir sabedores y una pregunta generadora sobre el tejido, se estimuló la reflexión cultural y el vínculo intergeneracional. Esta dinámica fortaleció la confianza, la autoestima y el sentido de pertenencia, elementos protectores frente al reclutamiento y la violencia.

1.1 Ritual de apertura con sabedores.

1.2 Presentación de participantes, comisionada y equipo técnico. Pregunta generadora: ¿Qué significa para ti tejer? ¿Has visto a alguien tejer en tu familia o comunidad?

Ante estas preguntas, los asistentes dieron respuestas muy variadas, entre ellas las siguientes:

- Ramiro Mesa del Resguardo Tierra Alta: Los tejidos necesitan inspiración, nacen de una necesidad tal como las arañas tejen para atrapar a su comida, el ser humano teje para suplir alguna necesidad, bien sea de vestido, de herramientas para pesca y caza o para el trabajo en el conuco y la elaboración de alimentos.
- Cesar Rojas del Resguardo Tierra Alta: Los Curripaco tejemos de acuerdo a las enseñanzas de nuestro Clan, en el pueblo existen 24 clanes y cada uno tiene conocimientos propios. Así las cosas, el tejido es una forma de identidad del pueblo Curripaco y en él, de sus clanes.
- Diana Romero del Resguardo Coco-Coayare: Los niños son como esponjas, absorben todo lo que les damos, por lo cual el compromiso como indígenas es compartir el conocimiento a las generaciones nuevas de niños para no dejar perder los saberes y prácticas de cada pueblo.
- Edwin Alvarado de la Regional Guainia del ICBF: De acuerdo al ámbito en que veamos al tejido, este adquiere una concepción diferente; por eso, en algunas ocasiones no hablan del tejido social y “lo comprendemos como lo que formamos en las comunidades para el cuidado de nosotros mismos”.
- Finalmente, todos los asistentes afirman conocer a alguien que sabe tejer, dentro de los tejidos se resaltan los tejidos de las herramientas para la elaboración del casabe y el mañoco y, las manillas, aretes y collares con chaquiras.

1.3 Se presentó en un último lugar la coordinadora del área de Mujer, Niñez y Familia de la OPIAC la cual realiza una breve reseña del ejercicio que viene desarrollando la CNMI.

La coordinadora Carmen Jojoa se presentó y comentó lo siguiente sobre la Comisión Nacional de Mujeres Indígenas:

La CNMI es una instancia de concertación y diálogo entre las organizaciones indígenas, creada para promover y garantizar los derechos de las mujeres indígenas. Fue reglamentada por el decreto 1097 -1158 de 2020 y formalmente establecida como parte de la Mesa Permanente de Concertación con los Pueblos Indígenas (MPC). Se crea la comisión para orientar, coordinar, articular y hacer seguimiento a las acciones que adelanten las entidades de gobierno nacional como en lo territorial para prevenir la vulneración de los derechos de los pueblos indígenas de la amazonia colombiana. La CNMI está conformada por delegadas, coordinadoras y consejeras de las cinco organizaciones indígenas nacionales:

- Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC)
- Confederación Indígena Tayrona (CIT)
- Organización de los Pueblos Indígenas de la Amazonía Colombiana (OPIAC)
- Autoridades Indígenas de Colombia (AICO)
- Autoridades Tradicionales Indígenas de Colombia – Gobierno Mayor
- Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC)

Sus objetivos principales son:

- Promover la garantía de derechos de las mujeres, familias y generaciones indígenas en sus territorios
- Incidir en políticas públicas y planes de desarrollo con enfoque étnico y de género
- Monitorear la implementación del Programa de Protección de Derechos de Mujeres Indígenas desplazadas y en riesgo (Auto 092 de 2008)

En este sentido, la Comisión Nacional de Mujeres Indígenas, trabaja desde una visión integral del buen vivir, reconociendo la cosmovisión indígena, la espiritualidad, y el papel colectivo de la mujer en armonía con la naturaleza

y su comunidad; informó además, que el Acuerdo IM-172 suscrito entre Gobierno mayor y el ICBF se desarrolla en Guainía implementando acciones encaminadas a prevenir el reclutamiento, uso y utilización de la niñez indígena llegando a las comunidades con la agenda que surgieron en recomendaciones por las mismas autoridades indígenas de los territorios, como fortalecer el tejido, el arte cultural a través del conocimiento de las artesanas de su comunidad.

Narración Oral (3 h)

Con el fin de explorar el tejido como símbolo cultural. La narración oral es una herramienta poderosa para transmitir saberes, valores y memorias ancestrales. Al presentar el catumare como símbolo cultural, se refuerza la identidad colectiva y se promueve el respeto por las tradiciones. Este ejercicio permite que niñas, niños y jóvenes se reconozcan como parte de una historia compartida, lo cual fortalece su resiliencia y capacidad de resistir dinámicas de manipulación o aislamiento.

A continuación, se inicia con la narración de una historia relacionada con el tejido (puede ser una leyenda indígena, una historia familiar, o una metáfora del tejido como unión).

El catumare elaborado con hojas de palma por manos sabias



Fuente: OPIAC

El Catumare: Tejiendo Memoria y Sabiduría Ancestral

En el departamento de Guainía, el catumare es mucho más que un canasto tejido con hojas de palma. Para los pueblos indígenas como los Curripaco, representa una herramienta de conexión entre generaciones, una forma de preservar la historia, la identidad y los saberes ancestrales.

El tejido del Catumare no sólo requiere habilidad manual, sino también sabiduría heredada. Los mayores enseñan a los más jóvenes cómo recolectar las hojas, cómo prepararlas, y cómo entrelazarlas con paciencia y respeto. Cada hebra tejida es una historia, una enseñanza, una memoria.

A través esta narración se explica la importancia del tejido social en las comunidades y se continúa con la siguiente metáfora:

Metáfora del Tejido

El catumare puede ser presentado como una metáfora de la vida comunitaria:

- *Cada hebra representa una persona, una historia.*
- *El entrelazado simboliza la unión, la cooperación, el respeto mutuo.*
- *El canasto completo es la comunidad: fuerte, útil, hermosa, y capaz de sostener lo necesario para vivir.*

Al finalizar, se realiza la invitación a que los niños, niñas, jóvenes y sabedores compartan historias propias o de sus familias relacionadas con el tejido.

Actividad Práctica: Tejiendo Juntos (Trenzados para construir aretes, manillas, anillos) (2 h)

Con el ánimo de vivenciar el acto de tejer como experiencia colectiva, definimos el acto de tejer en grupo como una experiencia vivencial que fomenta la cooperación, el diálogo y la introspección. Mientras tejían, los participantes compartieron emociones y recuerdos, generando vínculos afectivos y redes de apoyo. Esta actividad reforzó habilidades psicosociales como la comunicación asertiva y la toma de decisiones, esenciales para identificar y enfrentar situaciones de riesgo. Para el desarrollo de la actividad se realizó la

entrega de kits de materiales compuestos por hilos, agujas de coser grandes, tijeras, herrajes, fibra de cumare y fibra de chiqui chiqui.

Cada participante con el apoyo de las sabedoras en tejido, aprendió formas de tejido para hacer pulseras y manillas y crear una pequeña pieza tejida en los materiales entregados al iniciar la jornada. Mientras tejían, se promovió el diálogo sobre lo que estaban sintiendo, pensando y recordando.



La sabedora enseñando a tejer con fibras naturales. **Fuente: OPIAC**

Cierre: Reflexión y Sentido (1 h)

La reflexión final permitió consolidar el aprendizaje y dar significado a la experiencia vivida. Al compartir lo que representa el tejido, se fortaleció la expresión emocional y el reconocimiento de valores comunitarios. Esta etapa contribuyó a la construcción de entornos protectores, donde el diálogo y la memoria colectiva se convirtieron en mecanismos de prevención.

A través de las siguientes preguntas: ¿Qué aprendiste hoy sobre el tejido? ¿Qué representa para ti ahora? Se realizó una reflexión personal sobre lo aprendido y cómo el tejer está vinculado con el cuidado del territorio y de los niños.

Cómo respuestas, llama la atención que gran mayoría de los asistentes al taller no conocían las técnicas de tejido enseñadas por las sabedoras; varias personas coincidieron en

conocer otras técnicas más ligadas al conuco, usadas en el trabajo para la elaboración de alimento como el sebucán, el cernidor, el catumare, etc.

En cuanto a lo que significa después de este día el tejido, también coinciden, entre ellas Diana Romero del Resguardo Coco-Coayare, en que las técnicas aprendidas permiten realizar emprendimientos y así ayudarse económicamente. Además, la autoridad indígena de la comunidad Tierra Alta y participantes expresaron que, aunque hay que tener mucha paciencia al inicio para aprender a realizar los tejidos, con el paso del tiempo van siendo más ágiles y eso también es una demostración de que *"todo esfuerzo tiene su recompensa"* y que *"el tejido social también requiere paciencia"*, que *"compartir con personas distintas también es complejo, pero puede hacerse si se escucha a los líderes como escucharon a las sabedoras".*

SEGUNDO DÍA

Diseño de pieza propia (3 h)

Con el acompañamiento del equipo técnico de la Organización Nacional de los Pueblos Indígenas de la Amazonía Colombiana (OPIAC), se desarrolló una actividad participativa orientada al diseño de piezas artesanales, manillas y aretes, elaboradas en fibras naturales. Para ello, se entregaron hojas en blanco y marcadores a los asistentes, quienes fueron invitados a plasmar sus diseños, asignarles un nombre y firmarlos como autores. Posteriormente, se procedió a la elaboración física de las piezas, culminando con una exposición conjunta de los diseños en papel y las piezas tejidas.

Esta actividad, más allá de su dimensión estética y manual, constituye una estrategia pedagógica y psicosocial de alto impacto en contextos de vulnerabilidad. El diseño y tejido de piezas en fibras naturales activa procesos de creatividad, expresión simbólica y afirmación identitaria, permitiendo a niños, niñas, jóvenes y mujeres indígenas reconocerse como sujetos activos en la construcción de su entorno cultural. La creación de una pieza con sentido personal y colectivo refuerza la autonomía, el sentido de pertenencia y la autoestima, factores protectores frente a dinámicas de reclutamiento, uso y utilización por parte de actores armados ilegales.

Desde una perspectiva técnica, esta actividad se inscribe en el enfoque de prevención primaria de las violencias, al generar espacios seguros de participación, expresión y reconocimiento. El tejido, como práctica ancestral, vincula a los participantes con sus raíces

culturales, activa la memoria intergeneracional y promueve el diálogo entre saberes tradicionales y contemporáneos. Además, al incorporar el diseño como etapa previa al tejido, se estimula el pensamiento proyectivo, la planificación y la toma de decisiones, habilidades clave para el desarrollo psicosocial.

En contextos donde los niños y jóvenes enfrentan riesgos de instrumentalización por parte de grupos armados, estas actividades permiten construir narrativas alternativas de futuro, basadas en el arte, la cultura y la colectividad. El reconocimiento público de los diseños y la exposición de las piezas tejidas refuerzan el valor simbólico de la creación, validan las capacidades individuales y colectivas, y generan un entorno de respeto y admiración por la identidad indígena.

Asimismo, esta estrategia se articula con los principios del enfoque diferencial étnico, al reconocer las prácticas culturales como herramientas de protección y resiliencia. El tejido en fibras naturales no solo es una técnica artesanal, sino una expresión de cosmovisión, espiritualidad y territorialidad. Su incorporación en procesos pedagógicos y comunitarios permite fortalecer el tejido social, revitalizar saberes ancestrales y consolidar entornos protectores para la infancia indígena.

En conclusión, el diseño y elaboración de piezas artesanales en fibras naturales constituye una práctica integral que combina arte, cultura, prevención y fortalecimiento comunitario. Su implementación en territorios indígenas del Guainía debe ser promovida como parte de las estrategias de protección integral, educación propia y construcción de paz territorial.





Diseño y presentación de los tejidos elaborados en el taller. **Fuente: OPIAC**

Se realizó un proceso de estimulación de la creatividad de los niñas, niños y mujeres, para diseñar una pieza propia, y reflexionar sobre lo aprendido y compartir experiencias entre generaciones. Durante la actividad se realizó tanto el diseño, es decir, el dibujo de la pieza de tejido a realizar y la realización del tejido. Los participantes más hábiles lograron terminar hasta 4 piezas de tejido.

Conversatorio entre niñas, niños, mujeres y sabedores (1 h)

La realización de un conversatorio entre niños, niñas, mujeres y sabedores indígenas en torno a la importancia del tejido y la preservación de los saberes propios constituye una acción pedagógica, cultural y psicosocial de alto valor en contextos de vulnerabilidad. Este espacio de diálogo directo con sabedores tradicionales permitió activar procesos de aprendizaje intergeneracional, fortalecer el reconocimiento de figuras protectoras y consolidar vínculos comunitarios que operan como factores de resiliencia frente a dinámicas de violencia, reclutamiento y explotación sexual.

El tejido, como práctica ancestral, no solo representa una técnica artesanal, sino una expresión profunda de cosmovisión, espiritualidad y territorialidad. Al compartir experiencias, relatos y conocimientos en un ambiente de respeto, escucha activa y celebración cultural, se genera un entorno seguro que promueve la confianza entre generaciones. Esta confianza es fundamental para que los niños y jóvenes puedan

identificar situaciones de riesgo, buscar apoyo oportuno y denunciar hechos que atenten contra su integridad física, emocional y espiritual.

Durante la actividad, cada participante ubicó su diseño y la pieza tejida en una mesa común, generando un espacio de exposición simbólica que permitió el reconocimiento mutuo y la validación de los saberes individuales y colectivos. Este ejercicio de socialización no sólo reforzó la autoestima y el sentido de pertenencia, sino que también, visibilizó la capacidad de agencia de los niños, niñas y jóvenes como sujetos activos en la construcción de su cultura y comunidad.

Desde una perspectiva técnica, este tipo de actividades se inscriben en el enfoque de protección integral con enfoque diferencial étnico, al promover entornos protectores basados en la cultura, la identidad y la participación comunitaria. El diálogo con sabedores permite transmitir normas culturales, valores de respeto, reciprocidad y armonía, así como prácticas de cuidado que históricamente han garantizado la seguridad de los niños, niñas y jóvenes en los territorios indígenas.

Además, el tejido como práctica compartida entre generaciones facilita la reconstrucción del tejido social, debilitado por procesos de aculturación, desplazamiento y violencia. Al recuperar estos espacios, se fortalece la cohesión comunitaria y se generan alternativas simbólicas y prácticas frente a las ofertas de los actores armados ilegales, quienes suelen instrumentalizar la vulnerabilidad emocional, económica y social de los niños, niñas y jóvenes.

La prevención del reclutamiento, uso y violencia sexual requiere estrategias que reconozcan las raíces culturales de los pueblos indígenas y que promuevan el empoderamiento de los niños, niñas y jóvenes desde sus propias epistemologías. En este sentido, el conversatorio sobre el tejido no solo es una actividad cultural, sino una herramienta de protección, resistencia y construcción de paz territorial.



Aprendiendo de los mayores. **Fuente: OPIAC**

Reflexión ***comunidad tierra Alta***, la **Autoridad Yolanda Duran,** enfatiza que fue una oportunidad para reafirmar el valor del tejido como parte viva de nuestra identidad de los pueblos indígenas Curripaco, Puinave, Sicuani, Yeral y Piapoco. Las palabras de las sabedores, sabedoras y artesanas recordaron a los niños, niñas, jóvenes y mujeres que cada hilo representa la conexión con los ancestros y con la Madre Tierra. A través del diálogo y la práctica, comprendimos que el tejido no solo adorna, sino que también protege: protege la mente, el corazón y el territorio.

Los niños, niñas y jóvenes expresaron sus pensamientos con libertad, y al hacerlo, fortalecieron la confianza y el respeto por las enseñanzas de los mayores. Este encuentro nos permitió reflexionar sobre cómo el tejido puede ser un camino para prevenir el reclutamiento y la violencia, porque nos une, nos da sentido y nos enseña a cuidar la vida desde la palabra y la creación colectiva.

Reflexión ***comunidad de Cocoayare***, la autoridad *Zulma Torcuato* enfatizo que el conversatorio fue un acto de memoria y sanación. Las mujeres, al compartir sus tejidos y relatos, mostraron a los más jóvenes que la sabiduría está en las manos y en el corazón. Los sabedores hablaron de la importancia de no dejar perder el conocimiento, porque en él está la fuerza que protege al pueblo Curripaco frente a las amenazas externas. El espacio permitió que los niños, niñas y jovenes se reconocieran

como parte fundamental de la comunidad, capaces de aprender, crear y transmitir su cultura. A través del tejido, comprendimos que el conocimiento no se impone, se comparte; y que al mantener vivas nuestras prácticas, fortalecemos el tejido social y espiritual que nos resguarda del dolor y nos guía hacia la armonía.

Encuentro de Juegos Propios con Niñas, Niños y Sabedores (3 h)

Los juegos tradicionales son espacios de recreación que transmiten valores comunitarios como la cooperación, el respeto y la estrategia. Al vivenciar estos juegos con acompañamiento de sabedores, se refuerza el arraigo cultural y se promueve el desarrollo físico y emocional. Estos encuentros fortalecen el tejido social y ofrecen alternativas saludables frente a contextos de riesgo.

Se introdujeron a las niñas, niños y mujeres en el significado cultural de los juegos autóctonos, sus reglas, valores y preparación física. Posteriormente se realizaron las siguientes actividades:

Se buscaron con antelación los siguientes materiales:

- Palmas real o de fibra (20 hojas para catumare)
- Cogollos de palma (5 cogollos)

Con el apoyo de las sabedoras de la comunidad, se realizó una exposición de habilidades para la fabricación del catumare y la fabricación de los volteadores. La mayora Sabina Flórez del Resguardo Tierra Alta demuestra sus habilidades para la creación de estas piezas fundamentales en el trabajo en el conuco y para la elaboración del casabe; algunas participantes intentan aprender de la mayora y también elaboran piezas de catumare y volteadores.

Al finalizar, tanto los catumares como los volteadores se colocaron en la mesa de exposición junto a los aretes y manillas creadas por todos los participantes del encuentro y se dio el cierre con palabras de los asistentes.

METODOLOGÍA

La metodología utilizada en los encuentros intergeneracionales realizados en la Comunidad de Tierra Alta y con la participación de niños, niñas, mujeres, sabedores de las comunidades

de Tierra Alta y Coco Nuevo, se fundamentó en un enfoque de protección integral, con actividades diseñadas para fortalecer el tejido social, promover el arraigo cultural y prevenir situaciones de violencia, reclutamiento y uso de niñas, niños y jóvenes indígenas. Se emplearon prácticas ancestrales como el círculo de la palabra y la narración oral, que permitieron la transmisión de saberes, valores y memorias entre generaciones. Estas dinámicas fomentaron la confianza, el sentido de pertenencia y la autoestima, elementos clave para la construcción de entornos protectores.

Durante el desarrollo de los encuentros, se implementaron actividades prácticas como el tejido colectivo y la creación de piezas artesanales con identidad cultural. Estas experiencias vivenciales promueven habilidades psicosociales como la comunicación asertiva, la toma de decisiones y la introspección emocional. Además, se estimuló la creatividad de los asistentes mediante el diseño de piezas propias, lo que refuerza su autonomía y reconocimiento como sujetos activos en la construcción de su entorno. El acompañamiento de sabedores en estas actividades permitió el fortalecimiento de vínculos afectivos y redes de apoyo intergeneracional.

Finalmente, se integraron espacios lúdicos como los juegos autóctonos, que no sólo ofrecieron recreación, sino que también transmitieron valores comunitarios como la cooperación, el respeto y la estrategia. Estos juegos, guiados por sabedores, consolidaron el aprendizaje cultural y emocional, y ofrecieron alternativas saludables frente a contextos de riesgo. La metodología se cerró con reflexiones colectivas que consolidaron el sentido de las experiencias vividas, fortaleciendo la memoria comunitaria como herramienta de prevención y resiliencia.

RELACIÓN CON LA PREVENCIÓN DEL RECLUTAMIENTO, USO, UTILIZACIÓN Y VIOLENCIA SEXUAL CONTRA LA NIÑEZ INDIGENA Y JUVENTUDES

La experiencia vivencial compartida en los encuentros intergeneracionales realizados en las comunidades de Tierra Alta y Coco-Coayare demuestra que la protección integral de la niñez indígena no puede desligarse de la cultura, el territorio y la espiritualidad. Las actividades desarrolladas —como el círculo de la palabra, la narración oral, el tejido colectivo, el diseño de piezas artesanales y los juegos autóctonos— no solo revitalizan la identidad cultural, sino que se configuran como estrategias de prevención estructural frente al reclutamiento, el uso, la utilización y la violencia sexual.

En contextos donde los actores armados ilegales instrumentalizan la vulnerabilidad emocional, económica y social de los niños y jóvenes, el fortalecimiento del tejido social y el arraigo cultural actúan como barreras protectoras. La cultura, en este sentido, no es únicamente una expresión simbólica, sino un sistema de contención comunitaria que permite a los niños y jóvenes reconocerse como sujetos de derechos, con raíces, saberes y redes de apoyo.

El diálogo con sabedores y mayores, en espacios seguros y emocionalmente significativos, permite la transmisión de normas culturales, valores de respeto y reciprocidad, y el reconocimiento de figuras protectoras que históricamente han garantizado la seguridad de los niños y jóvenes. Estas figuras —capitanes, sabedores, madres, abuelas— se convierten en referentes éticos y afectivos que orientan la toma de decisiones, fortalecen la autoestima y promueven la introspección emocional, habilidades clave para resistir dinámicas de manipulación y coerción.

El tejido colectivo, por ejemplo, activa procesos de creación, planificación y colaboración, que refuerzan la autonomía y el sentido de pertenencia. Al diseñar y elaborar una pieza artesanal, los niños y jóvenes se vinculan con su historia, su territorio y su comunidad, generando una narrativa de futuro basada en la cultura y no en la violencia. Esta narrativa es esencial para contrarrestar las ofertas de reclutamiento, que suelen presentarse como únicas alternativas de movilidad, reconocimiento o subsistencia.

Asimismo, los juegos autóctonos y la oralidad permiten reconstruir el vínculo con el territorio y con los saberes ancestrales, debilitando el impacto de la aculturación y el desarraigo. Estas prácticas, al ser reconocidas como herramientas pedagógicas, garantizan la pertinencia cultural de las acciones y promueven el protagonismo de los niños y jóvenes en la construcción de entornos protectores.

En conclusión, la cultura indígena, cuando es activada como eje estructural de las estrategias de protección, permite articular respuestas efectivas frente al reclutamiento y la violencia. Las actividades desarrolladas en Tierra Alta y Coco-Coayare evidencian que el fortalecimiento de las estructuras comunitarias, los saberes locales y las prácticas culturales propias no solo protege a la niñez indígena, sino que también proyecta modelos de desarrollo autónomos, sostenibles y profundamente éticos.

Enfoques

La intervención desarrollada en las comunidades de Tierra Alta y Coco-Coayare se fundamentó en un enfoque de protección integral con perspectiva indígena, cultural y generacional, articulando elementos de la cosmovisión indígena como el tejido, la oralidad, los juegos autóctonos y el círculo de la palabra, no sólo como expresiones culturales, sino como herramientas pedagógicas de resistencia, afirmación identitaria y prevención de violencias estructurales.

El tejido se desarrolló en dos fases complementarias: primero, se invitó a los participantes —niños, niñas, jóvenes y mujeres— a diseñar sus piezas en papel, utilizando marcadores y hojas en blanco, lo que permitió activar la creatividad, la planificación y la expresión simbólica. Luego, se elaboraron manillas y aretes con fibras naturales, recuperando técnicas tradicionales transmitidas por sabedoras y mayores. Esta práctica no solo fortaleció la motricidad fina y la concentración, sino que también permitió vincular el diseño con la memoria cultural, al incorporar símbolos, colores y formas propias de cada pueblo.

El tejido, en este contexto, se convirtió en una metáfora de la vida comunitaria: cada hilo representa una historia, una relación, una resistencia. Al finalizar, se realizó una exposición colectiva de los diseños y las piezas tejidas, generando un espacio de reconocimiento mutuo y validación cultural que refuerza la autoestima y el sentido de pertenencia, factores protectores frente al reclutamiento y la violencia.

Por su parte, el círculo de la palabra fue facilitado por sabedores, madres y líderes comunitarios, quienes compartieron relatos, mitos de origen, consejos de vida y experiencias personales. Esta metodología, basada en la escucha activa y el respeto por la palabra, permitió la transmisión de saberes ancestrales y la construcción de vínculos afectivos entre generaciones. Los niños y jóvenes participaron activamente, formulando preguntas, compartiendo sus emociones y narrando sus propias historias, lo que fortaleció su capacidad de introspección emocional, comunicación asertiva y toma de decisiones.

La oralidad, como herramienta pedagógica, permite reconstruir la historia desde la voz de los pueblos, visibilizar las resistencias frente a la colonización y generar espacios seguros donde los niños, niñas y jóvenes puedan expresar sus inquietudes, identificar situaciones de riesgo y buscar apoyo sin temor.

La participación activa de sabedores y mayores fue clave para la transmisión de conocimientos sobre espiritualidad, crianza, medicina tradicional, lengua y prácticas

productivas. Esta transmisión no se dio de forma vertical, sino mediante el diálogo, la práctica compartida y el acompañamiento afectivo. Los niños, niñas y jóvenes aprendieron haciendo, escuchando y observando, lo que permitió fortalecer su identidad cultural y su rol dentro de la comunidad.

Este vínculo intergeneracional es esencial para prevenir el aislamiento, la manipulación y el reclutamiento, ya que genera redes de apoyo, referentes éticos y espacios de contención emocional. Los sabedores, al ser reconocidos como figuras protectoras, se convierten en mediadores entre la infancia y la cultura, garantizando que los saberes no se pierdan y que los niños crezcan en entornos que valoran su historia y su voz.

Finalmente, en lugar de juegos físicos convencionales, la actividad se centró en la exposición de habilidades tradicionales vinculadas al tejido de elementos culturales como el catumare y los volteadores, elaborados con palma y cogollo de palma respectivamente. Esta práctica, liderada por sabedoras de las comunidades, se desarrolló como una muestra viva de destrezas ancestrales, donde el conocimiento técnico se entrelaza con la cosmovisión indígena.

Las sabedoras demostraron paso a paso el proceso de tejido, explicando el uso de las fibras, los patrones de entrelazado y el significado simbólico de cada pieza. Esta exposición no solo permitió visibilizar el rol pedagógico de las mujeres mayores como portadoras de saberes, sino que también motivó a los niños, niñas y jóvenes a participar activamente, intentando replicar las técnicas aprendidas. Algunos lograron iniciar sus propios tejidos, lo que generó un ambiente de aprendizaje colaborativo, respeto intergeneracional y orgullo cultural.

Estas prácticas, aunque no se enmarcan en el concepto occidental de “juego”, cumplen una función lúdica, formativa y protectora. El tejido del catumare y los volteadores requiere concentración, coordinación, paciencia y creatividad, habilidades que fortalecen la autonomía y la autoestima. Además, al ser compartidas en comunidad, estas actividades promueven la cooperación, la observación activa y el diálogo entre generaciones.

Desde una perspectiva pedagógica, estas expresiones culturales se convierten en herramientas de resistencia frente al desarraigo, y en mecanismos de prevención del reclutamiento y la violencia sexual. Al vincular a los niños, niñas y jóvenes con prácticas que les permiten reconocerse como herederos de un legado, se reduce su vulnerabilidad frente a dinámicas de manipulación, aislamiento y pérdida de identidad.

Avances

Durante las actividades desarrolladas en Tierra Alta y Coco-Coayare, se evidenció que los niños, niñas, jóvenes y sabedores lograron construir un espacio de confianza que permitió no solo el fortalecimiento de la identidad y la autoestima, sino también la identificación de situaciones de riesgo que afectan la integridad física, emocional y cultural de la niñez indígena.

Las principales situaciones de riesgo que emergieron en los diálogos y reflexiones colectivas incluyen:

- Reclutamiento y utilización por actores armados ilegales, especialmente en zonas colindantes con el casco urbano de Inírida o con presencia de economías ilícitas.
- Violencia sexual y de género, en contextos donde se han debilitado las redes de protección comunitaria y se normalizan prácticas de control sobre niñas y mujeres.
- Desarraigo territorial, producto de desplazamientos, migración interna o presión sobre los resguardos indígenas, lo que fragmenta el vínculo con el territorio y la cultura.
- Pérdida de lengua y saberes ancestrales, que genera rupturas en la transmisión intergeneracional y afecta la construcción de identidad.
- Aislamiento emocional y social, especialmente en jóvenes que no encuentran espacios de expresión, escucha o reconocimiento dentro de sus comunidades.
- Exposición a modelos externos de consumo, violencia y discriminación, que debilitan los referentes culturales propios y aumentan la vulnerabilidad frente a dinámicas de manipulación.

Frente a estas situaciones, los participantes demostraron una creciente capacidad para buscar apoyo dentro de sus comunidades, activando mecanismos tradicionales y contemporáneos de protección:

- Reconocimiento de figuras protectoras como sabedores, capitanes, madres, abuelas, docentes indígenas y líderes comunitarios, quienes actúan como mediadores culturales y afectivos.
- Uso del círculo de la palabra como espacio seguro para expresar emociones, compartir experiencias y recibir orientación sin juicio ni sanción.

- Participación en actividades culturales como el tejido, la narración oral y los juegos tradicionales, que permiten reconstruir el vínculo con la comunidad y fortalecer la autoestima.
- Activación de redes intergeneracionales, donde los mayores transmiten saberes, consejos y normas culturales que orientan la toma de decisiones y la resolución de conflictos.
- Espacios educativos propios, como escuelas comunitarias o proyectos pedagógicos interculturales, donde se promueve el diálogo entre saberes y se protege la lengua materna.
- Organizaciones indígenas locales, como ASOCOAYARE y ASOCRIGUA I, que articulan procesos de gobernanza, gestión de proyectos y defensa de derechos.

Estos mecanismos, al ser culturalmente pertinentes y construidos desde la comunidad, permiten que los niños, niñas y jóvenes no sólo identifiquen los riesgos, sino que también reconozcan rutas de protección y acompañamiento, fortaleciendo su capacidad de agencia y su rol como sujetos activos en la construcción de entornos seguros.

Resultados

- *Fortalecimiento de habilidades psicosociales (comunicación asertiva, toma de decisiones, introspección emocional).* Durante las actividades, los niños, niñas y jóvenes desarrollaron capacidades para expresar sus ideas, emociones y necesidades de manera clara y respetuosa (comunicación asertiva), tomar decisiones informadas frente a situaciones cotidianas o de riesgo (toma de decisiones), y reflexionar sobre sus vivencias, sentimientos y vínculos comunitarios (introspección emocional). Estas habilidades son fundamentales para la construcción de autonomía, resiliencia y capacidad de agencia frente a contextos de violencia o manipulación.
- *Reconocimiento de la cultura como mecanismo de protección.* La cultura fue activada como un sistema de contención y resistencia. A través del tejido, la oralidad, los juegos tradicionales y la participación de sabedores, los participantes comprendieron que sus prácticas ancestrales no solo son expresiones simbólicas, sino también herramientas que fortalecen la identidad, el arraigo territorial y la cohesión comunitaria. Este reconocimiento permite que la cultura opere como barrera frente al reclutamiento, el uso y la violencia sexual.

- *Creación de redes de apoyo intergeneracional.* El encuentro facilitó el diálogo entre generaciones, promoviendo la construcción de vínculos afectivos y funcionales entre niños, jóvenes, mujeres y sabedores. Estas redes permiten que los niños y jóvenes identifiquen figuras protectoras dentro de sus comunidades, accedan a orientación cultural y emocional, y se sientan acompañados en sus procesos de crecimiento. Las redes intergeneracionales son clave para prevenir el aislamiento y fortalecer la transmisión de saberes.
- *Visibilización de saberes locales como herramientas de prevención.* Las prácticas tradicionales —como el tejido del catumare, los volteadores en palma, la narración oral y los rituales comunitarios— fueron reconocidas como saberes con valor pedagógico, simbólico y preventivo. Al ser compartidos públicamente, estos conocimientos se posicionan como alternativas frente a modelos externos de violencia, consumo y desarraigo, y permiten construir narrativas de futuro desde la cultura.
- *Producción de piezas artesanales con valor simbólico y potencial económico*. La elaboración de manillas, aretes, catumares y volteadores no sólo activó la creatividad y el sentido de pertenencia, sino que también generó productos con valor simbólico (representación de identidad, historia y espiritualidad) y potencial económico (comercialización local, fortalecimiento de la economía propia). Esta producción artesanal puede convertirse en una estrategia de autonomía económica para las familias indígenas, reduciendo la dependencia de economías ilícitas y fortaleciendo la protección comunitaria.

Dificultades

- *Diferencias en los niveles de conocimiento previo sobre técnicas de tejido entre participantes.* Se evidenció una heterogeneidad en el dominio de las técnicas tradicionales de tejido, especialmente en el manejo de fibras naturales como la fibra de cumare, la palma y el cogollo de palma. Mientras algunas sabedoras y mujeres mayores demostraron gran destreza en la elaboración de piezas como el catumare y los volteadores, varios niños, niñas y jóvenes se enfrentaron por primera vez a este tipo de prácticas. Esta diferencia generó desafíos pedagógicos, ya que fue necesario adaptar los tiempos, el acompañamiento y las explicaciones para garantizar una participación inclusiva y significativa.

- *Necesidad de mayor tiempo para profundizar en los procesos de formación cultural.* Si bien las actividades se realizaron conforme a la propuesta de la organización y en coherencia con las posibilidades establecidas para el proceso, el trabajo en tan solo dos días limitó la profundización en la transmisión cultural, que por su naturaleza requiere continuidad y mayor permanencia. Este aprendizaje permite proyectar que, en futuros ejercicios, sería valioso contar con espacios más amplios en tiempo, en la medida en que las condiciones operativas y los recursos lo permitan, con el fin de fortalecer la transmisión de saberes y asegurar impactos más sólidos y duraderos, siempre respetando la autonomía de la organización y las dinámicas propias de cada territorio.
- *Cruce de eventos: "Diálogos Fronterizos" y Consulta Previa sobre Política Nacional de Drogas.* Hubo traslapes de agenda frente a otros procesos comunitarios que se desarrollan simultáneamente en el territorio. Esta agenda hace parte de ese conjunto de dinámicas y, por ello, es natural que en algunos momentos se presenten cruces con otros espacios definidos por las autoridades, quienes ejercen su autonomía para definir tiempos, prioridades y espacios de diálogo, reconociendo que todos los procesos tienen igual relevancia para la vida colectiva. Este contexto territorial redujo la presencia de algunos participantes (lideres, sabedores y autoridades) y la intensidad del acompañamiento. A partir de este ejercicio, se resalta la importancia de seguir afinando la sintonía con los tiempos territoriales, manteniendo el diálogo permanente con las autoridades y respetando el ritmo que ellas establecen, para continuar ajustando la programación a las agendas comunitarias y favorecer una participación sostenida en futuros encuentros.

- *Participación de la niñez y juventud condicionada por el horario escolar.* Aunque se logró una participación significativa de niños, niñas y jóvenes, esta se concentró en las horas de la tarde, debido a que en la mañana se encontraban asistiendo a sus instituciones educativas. Esta situación redujo el tiempo efectivo de interacción con los niños, niñas y jóvenes, limitando su involucramiento en actividades como el círculo de la palabra, el tejido y la exposición de saberes. La coordinación con las instituciones educativas locales podría mejorar la articulación de estos espacios en futuras intervenciones, permitiendo una integración más plena de la niñez en los procesos comunitarios.

Recomendaciones

- Se recomienda a las instituciones propias, gobiernos propios, asociación de autoridades indígenas a realizar acciones para fortalecer la articulación con instituciones educativas y así integrar estos procesos en la formación escolar.
- Al Instituto Colombiano de Bienestar Familiar se recomienda realizar las alianzas necesarias para garantizar recursos adecuados para la continuidad de las actividades.
- Al gobierno propio de las comunidades como a la coordinación del área de Mujer, Niñez y Familia, afianzar acciones para promover la formación de facilitadores locales que den seguimiento a los aprendizajes.

Traductor

En esta ocasión solo se requirió traductor para algunas personas mayores que prefieren hablar en su lengua materna, no obstante, la traducción la realizaron entre los mismos participantes que conocían la lengua.

Acciones de contrapartida en el marco de los conocimientos ancestrales

Las autoridades tradicionales y sabedoras aportaron conocimientos ancestrales, lideraron rituales de armonización, enseñaron técnicas de tejido y juegos autóctonos, y acompañaron los procesos de reflexión. Estas acciones fueron fundamentales para garantizar la pertinencia cultural y la efectividad de la estrategia. La autoridad tradicional de la comunidad de Tierra Alta, Yolanda Durán, colaboró con el ritual de armonización para el inicio y cierre de la actividad; por su parte las sabedora Liliana Torcuato nos enseñó las técnicas de tejido en fibras naturales.

Soportes de la actividad

Para el desarrollo de los encuentros se tomaron listados de asistencia, registro fotográfico, videos, encuestas de satisfacción, autorización de uso de imagen y actas de las entregas de los kits.

Nota: La entrega de los Kits, se elaboraron actas firmadas por cada persona priorizada. Adicionalmente, se realizó un acta de entrega firmada por el gobernador, en su calidad de

máxima autoridad del resguardo, cuyo propósito no fue registrar segunda entrega, sino dejar constancia de un documento único que respalde de que el proceso se efectuó y que todas las entregas fueron realizadas a cada beneficiario. Esta acta consolidada funciona únicamente como un documento de respaldo administrativo y protocolario, sin implicar una entrega adicional, dejando la transparencia, trazabilidad y formalidad del proceso.

En cuanto a los listados de asistencia, se presentan algunos espacios en blanco en las casillas correspondientes a teléfono y correo electrónico, dado que varios niños, niñas, jóvenes, mayores, mayoras, autoridades no cuentan con estos medios de contacto. Por tal motivo, esta información no aplica para ellos, únicamente se evidencia la información de algunas autoridades y familiares que contaban con estos datos.

VOZ DE LAS NIÑAS, NIÑOS Y JÓVENES PARTICIPANTES FRENTE AL RIESGO DE RECLUTAMIENTO

Durante los encuentros intergeneracionales, las voces de la niñez y jóvenes emergieron como testimonios significativos que reflejan tanto sus percepciones del riesgo como sus estrategias de afrontamiento. A través de espacios de diálogo como el círculo de la palabra, las actividades de tejido y los juegos autóctonos, los niños, niñas y jóvenes expresaron sus pensamientos, emociones y aprendizajes en torno a la protección de su integridad y la importancia de preservar sus raíces culturales.

Varios participantes manifestaron que, antes del encuentro, desconocían técnicas tradicionales de tejido y su valor simbólico como herramienta de resistencia cultural. Al aprender de los sabedores, comprendieron que el tejido no solo es una práctica artesanal, sino también una forma de fortalecer el tejido social y comunitario, lo cual les permite sentirse más seguros y acompañados. Frases como “tejer es como cuidarnos entre todos” o “cuando tejemos juntos, nadie se siente solo” evidencian la apropiación simbólica de estas prácticas como mecanismos de protección frente al aislamiento y la manipulación.

Asimismo, los niños, niñas y jóvenes identificaron a los sabedores y mayores como figuras protectoras, destacando su rol en la transmisión de conocimientos y en la orientación frente a situaciones de riesgo. En los conversatorios, algunos jóvenes expresaron que, gracias a estos espacios, ahora saben a quién acudir si se sienten amenazados o si conocen a alguien en peligro. También resaltaron la importancia de mantener vivas las tradiciones como una forma de “no dejar que otros nos quiten lo que somos”, haciendo alusión a las amenazas del reclutamiento y la pérdida de identidad cultural.

POTENCIALIDADES Y VULNERABILIDADES DE LAS COMUNIDADES FRENTE AL RIESGO DE RECLUTAMIENTO

Las comunidades indígenas de Tierra Alta y Coco-Coayare poseen una riqueza cultural y espiritual que constituye un activo fundamental en la prevención del reclutamiento. La existencia de estructuras tradicionales como los sabedores, las autoridades comunitarias, capitanes, Asociaciones de Cabildos y/o Autoridades Tradicionales Indígenas, estructura del gobierno propio y las prácticas rituales de armonización permiten la transmisión de valores de cuidado colectivo, respeto y pertenencia. El tejido, la oralidad y los juegos autóctonos son expresiones vivas de la cosmovisión indígena que fortalecen el vínculo intergeneracional y el arraigo territorial, elementos clave para la construcción de entornos protectores.

Además, la participación activa de la niñez y jóvenes en actividades culturales y comunitarias demuestra una capacidad de agencia que puede ser potenciada mediante procesos educativos propios. La disposición de los sabedores para compartir sus conocimientos y la apertura de las comunidades a iniciativas de protección integral evidencian una base sólida para el desarrollo de estrategias sostenibles de prevención.

No obstante, estas comunidades enfrentan desafíos estructurales que incrementan el riesgo de reclutamiento, el uso, la utilización y la violencia sexual. Entre ellos se destacan el estar ubicadas en la periferia del casco urbano del municipio de Inírida, el limitado acceso a servicios básicos, la precariedad en infraestructura educativa y la presencia de actores armados en zonas cercanas. La pérdida progresiva de prácticas culturales, especialmente entre las generaciones más jóvenes, debilita los mecanismos de protección comunitaria.

Asimismo, se identificó que algunos niños, niñas y jóvenes han terminado sus estudios de bachillerato y no tienen ofertas llamativas para continuar sus estudios superiores, bien sea técnicos, tecnológicos o profesionales, por lo que algunos hombres se han ido a prestar el servicio militar, situación que se puede analizar como un riesgo para sus vidas, dado que están empuñando armas. La escasa articulación institucional y la insuficiencia de recursos para la continuidad de procesos culturales también representan factores que limitan la capacidad de respuesta frente a las amenazas externas.

EVALUACIÓN Y SATISFACCIÓN DE LOS Y LAS PARTICIPANTES

La evaluación de los encuentros intergeneracionales se realizó mediante una ficha de evaluación, además, se realizó observación directa, recolección de testimonios espontáneos y ejercicios de reflexión grupal al cierre de cada jornada. Los indicadores cualitativos utilizados incluyeron la participación activa, el nivel de apropiación de los contenidos, la expresión emocional, y la capacidad de relacionar las actividades con su contexto cultural y social.

Los participantes manifestaron una alta satisfacción con las actividades desarrolladas, destacando especialmente el valor del aprendizaje práctico en tejido, la oportunidad de compartir con sabedores y mayores, y el ambiente de respeto y colaboración que se generó. Las niñas, niños y jóvenes expresaron sentirse escuchados, valorados y motivados a continuar aprendiendo sobre sus tradiciones. Las mujeres participantes resaltaron el impacto positivo de los espacios de diálogo y creación como mecanismos de empoderamiento y fortalecimiento comunitario.

Desde la perspectiva de los sabedores, se reconoció el encuentro como una oportunidad para revitalizar prácticas ancestrales y transmitir conocimientos que estaban en riesgo de desaparecer. El equipo técnico observó una mejora progresiva en la interacción entre generaciones, así como en la disposición de los niños, niñas y jóvenes para expresar sus ideas y emociones. En general, se concluye que los encuentros generaron un ambiente protector, educativo y culturalmente pertinente, que contribuye de manera efectiva a la prevención de riesgos y al fortalecimiento de la identidad indígena.

Mediante la encuesta de satisfacción realizada al Resguardo de Tierra Alta se evidencia un nivel alto de satisfacción con un promedio entre 4,9 y 5 en todos los ítems, lo que demuestra que percibieron un servicio claro con buena calidad. Además, resaltaron la importancia de la pertinencia cultural en los encuentros realizados, el fortalecimiento de los saberes propios, el aprendizaje en equipo y el impacto positivo que genera este tipo de actividades en los niños, niñas y jóvenes y destacan la importancia de fortalecer las economías propias. Reconocen el acompañamiento adecuado del equipo técnico donde hubo cumplimiento, metodología didáctica y respeto por el espacio de trabajo. Aunque la calificación de los ítems fue positiva, dejaron plasmado observaciones generales donde sugieren continuar con este tipo de eventos y realizar el seguimiento adecuado de estos procesos.

Por otro lado, la encuesta de satisfacción realizada al Resguardo de Coco-Coayare se evidencia un nivel de satisfacción muy positivo, con un puntaje de 5 en todos los ítems, lo cual hay una percepción homogénea por parte de los participantes. Asimismo, expresan lo esencial de que las actividades se realicen con mayor frecuencia y continuidad en el territorio, lo que refleja el interés y apropiación de los temas dirigidos a los niños, niñas y jóvenes. Estos resultados demuestran que se cumplió con las expectativas de los participantes.

CONCLUSIONES, REFLEXIONES Y RECOMENDACIONES PARA LA PROTECCIÓN INTEGRAL DE LA NIÑEZ Y JUVENTUDES INDÍGENAS

Los encuentros intergeneracionales realizados en las comunidades de Tierra Alta y Coco-Coayare evidencian que las estrategias de protección integral basadas en prácticas culturales propias son altamente efectivas para prevenir el reclutamiento, uso, utilización y violencia sexual contra la niñez y juventudes indígenas. La articulación entre saberes ancestrales, metodologías participativas y enfoques psicosociales permitió generar espacios seguros, educativos y emocionalmente significativos para los participantes, consolidando entornos protectores desde la cultura y el territorio.

Desde el enfoque territorial, se reafirma la importancia de reconocer y fortalecer las estructuras comunitarias existentes, como los sabedores, las autoridades tradicionales y las prácticas rituales, que actúan como mecanismos de protección frente a las amenazas externas. La participación activa de la niñez y jóvenes en actividades como el tejido, la narración oral y los juegos autóctonos demostró que el arraigo cultural y la identidad son factores protectores que deben ser promovidos de manera sistemática. Estas prácticas no solo revitalizan la memoria ancestral, sino que también fortalecen la autoestima, la introspección emocional y la capacidad de tomar decisiones frente a situaciones de riesgo.

Pedagógicamente, se destaca el valor del aprendizaje intergeneracional como herramienta de formación integral. El diálogo entre generaciones, facilitado por el círculo de la palabra y la oralidad, permitió la transmisión de normas culturales, valores de respeto, reciprocidad y armonía, así como el reconocimiento de figuras protectoras dentro del entorno comunitario. Los niños y jóvenes lograron identificar a sabedores, madres, abuelas y líderes como referentes éticos y afectivos, lo que les brinda orientación y acompañamiento frente a contextos de manipulación, aislamiento o violencia.

La experiencia vivencial del tejido y la creación de piezas propias activó procesos de creatividad, planificación y expresión simbólica, vinculando a los participantes con sus raíces culturales. La producción de manillas, aretes, catumares y volteadores no solo representa un ejercicio de afirmación identitaria, sino que también tiene un potencial económico que puede convertirse en una estrategia de autonomía familiar y comunitaria. Esta dimensión productiva refuerza la protección comunitaria al ofrecer alternativas frente a economías ilícitas y dinámicas de instrumentalización.

Desde el punto de vista institucional, se recomienda al Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) realizar alianzas estratégicas que garanticen recursos adecuados para la continuidad de estas iniciativas, incluyendo la dotación de materiales culturales, la logística para el desarrollo de encuentros comunitarios y la formación de facilitadores locales. Asimismo, se sugiere que espacios como la Comisión Intersectorial para la Prevención del Reclutamiento (CIPRUNNA) y la Mesa Permanente de Concertación (MPC) incorporen estas metodologías como parte integral de sus planes de acción, promoviendo la participación activa de las comunidades indígenas en el diseño, implementación y evaluación de políticas públicas de protección.

Por parte de los gobiernos propios y las organizaciones indígenas, se recomienda fortalecer la articulación con las instituciones educativas locales, de modo que estas prácticas culturales puedan ser integradas en los procesos escolares, permitiendo una participación más amplia y significativa de la niñez. También se sugiere promover la formación de jóvenes aprendices de sabedores, que puedan asumir el rol de transmisores de saberes en sus comunidades, y consolidar espacios comunitarios de diálogo y creación como parte de la agenda permanente de protección.

En síntesis, la cultura indígena, cuando es activada como eje estructural de las estrategias de protección, permite articular respuestas efectivas frente al reclutamiento y la violencia. Las actividades desarrolladas en Tierra Alta y Coco-Coayare evidencian que el fortalecimiento de las estructuras comunitarias, los saberes locales y las prácticas culturales propias no solo protege a la niñez indígena, sino que también proyecta modelos de desarrollo autónomos, sostenibles y profundamente éticos.